

EL ORDEN.

Periódico político independiente, científico, literario y de intereses generales.

ÓRGANO DE LA CAMARA DE COMERCIO DE BADAJOZ.

ADVERTENCIAS.

No se devuelven originales.
No se admitirán artículos que no vengan firmados y de ellos responderán sus autores.
Las obras que se reciban serán anunciadas.
La correspondencia á la Redacción.
Este periódico se publicará los días 7, 15, 23 y 30 de cada mes.

Director y propietario:

D. José Díaz Maciás.

Redacción y Administración:

CALLE DEL POZO, NÚM. 46.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En España, trimestre. 2'25 pesetas.
Extranjero, " 3'00 "
NOTAS.—Se admiten comunicados y anuncios á precios convencionales.
Pagos adelantados.
Los señores suscritores comerciantes, podrán anunciar sus productos á precios más económicos.

BALANCE POLITICO.

Otra vez ha vuelto á ponerse sobre el tapete la cuestión de orden público, fruta indispensable del verano.

Empieza hablándose de este asunto desde el momento en que la primavera abre sus hermosísimos ojos y no terminan los rumores hasta que las nieblas del otoño vienen á entristecer los días y como mensajeras de las nieves del invierno.

Los periódicos de Madrid vienen estos días muy alarmados por las precauciones adoptadas en la capital de la monarquía, y con este motivo la prensa republicana dirige sus tiros contra el capitán general de Madrid.

Pero tan acostumbrados nos tienen á saber que en todas las poblaciones se adoptan medidas de precaución y á leer las novelas que muchísimas veces publican sobre este asunto los periódicos cortesanos, que á pesar de vivir sobre un volcán y tener los galos á las puertas de Roma, los españoles, ó por lo menos nosotros, dormimos tranquilamente sin hacer caso de los rumores propalados tal vez con el piadoso objeto de preparar una jugada de Bolsa, que á eso y no á otra cosa están reducidas hoy en España las supuestas conspiraciones.

El Correo Español ha venido á sustituir en la prensa de Madrid á *El Siglo Futuro*.

El nuevo periódico carlista ha inaugurado sus tareas, publicando una extensa carta de su amo y señor que viene á ser una especie de programa político.

Porque esto sí, D. Carlos nos largará un programa todos los días.

En el último dado á los vientos de la publicidad por el monarca *in partibus*, dice entre otras cosas: «defender la religión, la patria y la monarquía, pero sin suplantárselas; servir las, pero no sustituirse á ellas. Un periódico ha de ser, ante todo, un periódico, no un pulpito. De esta usurpación del magisterio doctrinal ó de la dirección política es de lo que más encarecidamente te encargo apartarte. Ni la prensa tiene misión religiosa propiamente docente ni facultades directivas.»

Señala después el criterio que debiera seguirse con los pueblos americanos una vez perdido nuestro poderío en las colonias, criterio inspirado en amistad y en los más estrechos lazos de unión.

Habla de la situación actual de nuestra marina, de nuestra riqueza pública que solo podría mejorar (á juicio del pretendiente), el partido carlista y propone soluciones prácticas para corregir abusos y fomentar dicha riqueza.

Pero todo esto lo dice el señor con muchísima formalidad y mucho *aquel*. En el último párrafo de su *interesante*

te y curiosa epístola, nos perdona la vida á todos los españoles que no pensamos como el amo y señor, y dice últimamente:

«Se ha dicho de mí que yo había adquirido compromiso formal de no combatir á la regencia, y no poner trabas á la situación imperante en España. Inexactitud igual á las anteriores. Yo no he adquirido compromiso alguno. Estoy libre, tan libre como el día que dí el grito de guerra contra el extranjero y contra la república. Si bien no quiero turbar la paz de España mientras no me vea como entonces me ví, llamado por unánime clamor de todos los oprimidos, eso no implica que renuncie á ninguna de mis declaraciones, ni que consienta en licenciar á uno solo de los soldados de mi causa.»

Todo lo cual viene á demostrar, como dice oportunamente un periódico, que las uvas están verdes.

Y se venden muy baratas.
El documento es sabrosito.
Sobre todo para . . . el Sr. Nocedal.

El bizarro general Fajardo ha muerto.

La prensa de Madrid dedica artículos á su memoria y recuerda con este motivo la brillante carrera militar del que fué por algún tiempo director general de la guardia civil y capitán general de Cuba.

¡Descanse en paz!

EL VICIO DEL JUEGO.

¿Quereis saber caros lectores donde se elabora para muchos hombres el infortunio y el envilecimiento? Pues no tenéis más que acercaros á una de esas mesas cubiertas con tapete verde, en torno de la cual se colocan los obstinados adoradores del azar, realizando inconscientemente la desaparición de las clases sociales, porque en aquel templo, solo se necesita ser punto para verse considerado.

Allí se pierde la fortuna heredada, el sueldo adquirido por medio de un trabajo honroso, el salario conquistado con el sudor de la frente, la salud del cuerpo, la paz de la conciencia, y el honor, patrimonio que nos atrae la consideración de nuestros semejantes, y la ternura, instinto fisiológico, importante garantía de la familia, y esquisito perfume del hogar.

¡Funesto vicio el del juego! El borra la idea del deber del santuario de la conciencia, mancha los labios con la mentira, destruye la regularidad de las costumbres, borra del alma las máximas que inculcó una madre cariñosa, y sujeta la vida al eterno vaiven de innobles alegrías y torturas de condenados.

El juego dicta tiránicas leyes en virtud de las que el ser inteligente, unido al carro del vicio reemplaza la sana

razón con otra convencional y atribuye en sus frecuentes horas de despecho, hechos naturales á la intervención de genios maléficos.

El garito es la *malaria* que hace numerosas víctimas en la juventud.

El jugador no puede ser ni buen padre, ni buen esposo, ni buen hijo; perdiendo, someterá á dolorosas pruebas á los seres más queridos; ganando, la crápula se encargará de mermar sus recursos.

La atmósfera envenenada de esos antros donde el tahir hace siempre su negocio, arranca del corazón los más santos afectos, entorpece la inteligencia y prepara al perdidioso esa inmensa escala cuyo último tramo es la abnegación.

Si poneis en duda lo que acabo de consignar, tened presente que podría citaros más de un caso en que un marido ha puesto á una carta la dulce compañera de su vida.

¿Qué puede esperarse del miserable que aventura el modesto jornal necesario para que tiernas criaturas no sientan los terribles efectos del hambre?

Esclavos despreciables de una ilusión que nunca se desvanece, los jugadores de buena fé se resignan á ser explotados y firmes en su aciaga resolución, no interrumpen ni por un día su triste tarea de probarnos de qué modo se pierde la cultura, se rechaza el saludable influjo de la civilización, y se agotan esas fuerzas morales que encierran al hombre en la esfera de lo digno.

El jugador, acaba por hacerse refractario á todo sentimiento generoso.

El vicio del mismo modo que la ciencia, carece de sensibilidad. El médico corta con indiferencia el miembro gangrenado, y el jugador reduce á la indulgencia á su familia, con una impasibilidad que admira.

Ni los goces de la inocencia que parten de esos pequeñuelos, alegría del hogar, ni la aureola de respeto que cerca la frente de los ancianos venerables que le dieron la existencia, logran que el vicioso se detenga al borde del abismo y después de sondearlo, retroceda con espanto.

¡Es tan grande la fascinación que ejerce el oro y los billetes de Banco!

¡Ah! Si pensaran los incautos que aquel capital se ha formado con el diablo, que ellos debieron emplear en satisfacer las necesidades de su casa, tal vez se determinaría en ellos una reacción salvadora, y asegurado el firme propósito de enmienda, renacería el sosiego perdido, el pasado bienestar y los sentimientos de honor amortiguados. ¡Cuán digno de compasión es el joven que por primera vez penetra en una casa de juego, y algunas horas después se retira con una ganancia considerable! Si es estudiante, no tardará en abandonar los libros, porque ha

creído resolver el gran problema de la existencia, y un par de *párolis* le bastan para que sus bolsillos se conviertan en un pacto; si es propietario, descuidará la administración de sus fincas, puesto que presume haber descubierto la piedra filosofal, y si es empleado, no tardará en hacer renuncia del destino si es que con su negligencia no da lugar á que se lo quiten.

Al fin sobrevienen las pérdidas, y el hijo de familia pone en tortura su entendimiento para sacar primero y robar después algunas monedas á una madre indulgente; el que vivía de sus rentas, se vé forzado á apelar á onerosas hipotecas, y el que tenía asegurado el pan siendo funcionario público, empieza á subir la cuesta que conduce á un espantoso Calvario.

Agótanse los recursos y pídense prestadas sumas que no han de poderse pagar; perdido ya el decoro, apélese á la súplica que degrada, y alejado el jugador arruinado de la esfera social que pisaba, asóciase con malvados que inician en la abominable ciencia del pego y del timo, y no es raro que el que un día fué inteligente y digno vaya á aumentar esa escoria que bien merece el nombre de basurero humano.

Si alguno de mis lectores está dominado por la pasión que me he propuesto hacer execrable, lea con detenimiento estas líneas en las que resaltan las lecciones de la experiencia y el acento elocuente de la verdad, cuyos derechos según dice Voltaire no prescriben nunca. Dícenos que el vicio del juego una vez arraigado, pertenece al número de las dolencias incurables, y que esas grotescas figuras que se destacan del fondo de un pedazo de cartulina son poderosos agentes del mal y poseedoras de ese mónstruo que se llama suicidio.

X.

CÁMARA OFICIAL DE COMERCIO.

Protección y Defensa de la Producción Española por medio de sistemas frigoríficos.

(Continuación.)

VIII.

Hemos visitado recientemente los más importantes depósitos frigoríficos que se han venido estableciendo en este país, durante los últimos seis años, para conservar inalterables las carnes muertas, que en cantidades sorprendentemente progresivas concurren al abastecimiento de los mercados ingleses.

En los diques de la India Oriental y Occidental y en los de Londres y Santa Catalina, ambos en las márgenes del Támesis, hemos inspeccionado almacenes que encierran de 80.000 á 90.000 reses muertas.

En los depósitos de la Compañía Nelson Brothers, Limited, importado-

res de carneros de Nueva Zelanda, hemos visto pocos días hace apilados y forrados de lienzos de algodón 40.000 carneros, muertos en Tamoana (bahía de Hawke), durante los primeros meses de nuestro pasado invierno, que eran precisamente los más calurosos del verano austral.

Durante seis meses, primeramente en Nueva Zelanda, después en las bodegas de un buque y por último en Londres, las máquinas de vapor de Haslam conservaron los 40.000 carneros á igual temperatura que los hielos de la Siberia encubren hasta nuestros días las incorruptibles tumbas de los prehistóricos paquidermos de nuestra tierra sin hombres, y este triunfo de la inteligencia humana se ha alcanzado cuando el termómetro marcaba desde Nueva Zelanda á Europa, temperaturas de 30° á 45° centígrados sobre las tablas que encubrían un cargamento sólidamente helado y perfectamente seco.

Vamos á empezar á describir ahora los sistemas de refrigeración aplicables ventajosamente en nuestro país, no solamente para dar un incremento seguro y provechoso á la exportación de nuestros productos agrícolas y pecuarios, sino también para el perfeccionamiento y desarrollo de muchas lucrativas industrias, poco menos que en estado primitivo todavía en España.

IX.

Debido á la complaciente cortesía de Mr. Towers, director gerente de la Compañía de los Almacenes Frigoríficos del Mercado Central de Smithfield, se nos ha permitido inspeccionar sus extensas instalaciones subterráneas.

En el departamento de máquinas funcionan, día y noche, seis aparatos de Haslam generadores de corrientes de aire seco y frío.

No podríamos hacer más clara ni sencilla descripción de dichos aparatos sino la que allí mismo escuchamos de boca de un profesor del instituto comercial del Escocia, que explicaba á diez de sus jóvenes alumnos, todos los misterios del nuevo tráfico y conservación de carnes, en la gran metrópoli inglesa.

¡Cuántas ideas provechosas para España pudieran agolparse á la mente de nuestro actual Ministro de Fomento, si hubiera tenido la suerte de escuchar al sencillo y ambulante maestro de la escuela comercial de un pueblo escocés.

El modesto preceptor, en compañía de sus diez discípulos, empleaba las vacaciones del verano, aprovechando las baratas escursiones de los ferrocarriles, para visitar los mercados, los diques, los buques trasatlánticos, los museos, almacenes, talleres y fábricas de Londres. Los gastos de la expedición eran sufragados por la municipalidad de Berwick, como premio escolar dedicado á los más aventajados alumnos.

En estos ó parecidos términos hizo comprender á los curiosos é inteligentes muchachos el mecanismo de las máquinas refrigeradoras de Haslam:

«Estos aparatos efectúan un trabajo análogo al de nuestras narices, pulmones y boca. Por aquí absorben el aire, que viene á llenar y calentarse en estos pulmones ó cajas, y por este tubo ó boca sale después, tan sumamente frío, que os hiela la mano tan solo con tocarlo.

«Si estos aparatos echaran fuera el aire que han aspirado como yo echo ahora, suavemente, el hálito de mis pulmones sobre el revés de mi mano, saldría también caliente; pero como lo echan comprimido y con fuerza, sale frío, como frío sale también el aire de nuestro pecho, cuando lo soplamos con fuerza, así... por entre nuestros comprimidos labios.»

Todos los muchachos empezaron á imitar al maestro ensayando con sus bocas y manos la teoría de las máquinas de Haslam, cuya técnica y detallada

descripción les fué muy fácil comprender después.

P. P. de Lasala.

Londres.

(Continuará)

HISTORIA DE BADAJOZ.

(Continuación.)

Pueblos de distinto origen, como dejamos dicho, una vez ocupado el territorio del imperio, tenían que chocar entre sí al empuje de sus ambiciones, disputándose cada cual la mejor parte, ante el derecho de su propia fuerza.

¡Desgraciado país: tenía que verter muchas lágrimas!

En efecto: dueños los alanos de toda esta parte, Walia los derrotó, posiblemente el 418, y la lucha entre los conquistadores, vuelve á traernos la confusión y la ruina.

Pero, no es esto solo: á pocos años emigran los Vándalos de Andalucía: Rechila, rey de los suevos, vence á los romanos en la batalla de Singilis (rio Genil y año 440); las armas del vencedor entran triunfantes en Hispalis, Pax-Augusta y Emérita, donde fijó su corte: muere allí el 428; y sucédele su hijo Reccario, que, se hace cristiano, extiende éste sus conquistas, y amenaza absorber al Imperio Godo: es asesinado por Teodorico, que incorpora á su corona Badajoz y Mérida; y los sitiados, más que los sitiadores, entregan otra vez estas poblaciones al saqueo y á la destrucción, en el año 457.

Libre ya de los alanos y los suevos, que todo lo aniquilan, ausentes los vándalos, que pasaron al Africa y fundan un imperio, parecía que el cielo iba á mostrarse más compasivo con la parte de la provincia, y así sucedió, en efecto, ante los valerosos godos al abrazarnos en sus conquistas, si bien sufriendo las consecuencias de estas, y los efectos de su civilización en principio.

No había pasado, pues, un siglo, sin que Emérita presenciara uno de esos rasgos que mancharon las páginas de la historia de los godos, en sus tumultuosas y agitadas revueltas.

Era el 554, y se había refugiado allí Agila, escapado de la derrota que le habían hecho sufrir los cordobeses, cuando el puñal de sus mismos parciales arrancaba el honor y la vida, declarándose partidarios de Atanagildo, su sucesor. Antes, proclamado rey, ahora indigno de la corona y asesinado por los mismos que le enaltecieron. ¡Tal es la inestabilidad de las cosas humanas!

Y sigamos: Hermenegildo, rey de Sevilla, abjura el arrianismo y se hace cristiano. Su padre Leovigildo, le despoja de las insignias reales y le aprisiona en Toledo. Escápase Hermenegildo de la prisión y se alía con Miro, rey de los suevos, para defender sus derechos y se apodera de la Lusitania.

Leovigildo, iracundo, y aunque anciano, con todo el ardor de la juventud bien sobre estas plazas; lucha y vence; arroja al hijo de Mérida, donde se había refugiado, desvándose las tropas de éste por nuestras comarcas, y todo lo atropella la soldadesca; el padre lleva al hijo, de plaza en plaza, hasta Valencia; le aprisiona y encierra en los calabozos de Tarragona, y ordena que le corte la cabeza, triste mandato que se cumplió el 14 de Abril del 585.

Algunos autores, aseguran que el trágico suceso tuvo lugar en Córdoba.

Escusado es decir el pánico que la fatal noticia causaría á nuestros antepasados.

Poco después, el suevo Andeca, absorbía el poder en perjuicio de Evérico, aliado de Leovigildo, y sitiado por éste, y vencido en Bracaza, lo inhabilitó para volver á ser rey, cortándole el cabello, y mandándolo preso á Bada-

joz, aunque otros dicen que á Bejar, acabando así el reino suevo.

Muerto Leovigildo, y quizás en el inmediato reinado de Recaredo, en otro lugar hemos indicado que debió establecerse definitivamente entre nosotros el cristianismo, viniendo, al efecto, de metropolitanos, en 589, Mansona á Mérida y Palmario á Badajoz.

Escasas noticias nos presenta la historia hasta la desaparición de los Godos en nuestro abatido suelo. Refieren que en el reinado de Recesvinto, año 666, apareciendo dependientes de la diócesis de Braga parte de aquel territorio, desde que lo conquistaron los suevos y debiendo corresponder á Mérida, Oroncio, metropolitano de ésta, reclamó cerca del rey, el que, oyendo al concilio de que también hemos hecho mérito en otro lugar, mandó que volviera á la jurisdicción del Prelado los lugares que habían sido sufragáneos suyos.

Ervigio, tan solo, es quien nos dá noticia de que aún viven entre nosotros los godos, ordenando la recomposición del puente y muralla de Mérida, en 684, ó poco después.

Como se vé, los primeros dominadores con su ferocidad y sus ambiciosas guerras, sumieron al país en la oscuridad y en la miseria, dejando este borron sobre las páginas de nuestra historia.

Siguieron los godos, hasta el 711, en que fueron vencidos por las huestes africanas; y ¡cosas é la humanidad! las gerarquías de la nobleza y de la Iglesia, levantadas á la sombra de las banderas godas, tienen la desgracia de encerrar en su seno indignas personalidades que, en el Guadalete, cooperaron traidoramente á hundir la corona, para que no volviera á brillar, sino al cabo de nuevas luchas y tras de largos siglos.

(Se continuará.)

DESDE BARCELONA.

Pabellón de las Colonias.—Instalación de D. Francisco F. Andreu, de Mahon.

(Conclusión.)

Swammerdam, que hizo cuidadosamente la anatomía de este insecto, descubrió en su interior dos ovarios oblongos, constituidos por un gran número de oviductos ó bolsas llenas de huevos, muy difíciles de separar unos de otros. En un solo individuo encontró más de 600 oviductos, cada uno de los cuales contenían 16 á 17 huevos, estando todos en comunicación con el orificio, por donde los huevos habían de salir sucesivamente, y cerca del cual, existe un saquito de forma particular, cuyo uso es detener los huevos para que se bañen de un humor viscoso secretado por una glándula inmediata, y así es como se fijan en el fondo del albeolo destinado á recibirlos.

El arma común de la reina y de los neutros, consta de tres filamentos ó estiletes estremadamente útiles contenidos en una especie de estuche redondeado por encima y acanalado y abierto por abajo: dos piezas escamosas y sumamente delgadas provista cada una en su extremidad de diez á diez y siete dentellones, completan este aparato situado en la extremidad posterior del cuerpo.

Las nodrizas son más pequeñas y tímidas, menos hábiles para volar que las obreras con las que viven en amigable consorcio; rara vez abandona su morada para embriagarse en el aroma de las flores, pues su único cuidado se cifra en la región progenia para la que preparan diferentes alimentos según quieren producir hembras ó que resulten neutras ¡milagroso efecto de una especie de higiene que parece increíble aunque la experiencia haya garantido su realidad! Para convenirse de

la influencia que ejerce sobre la pollada los manjares que las nodrizas preparan, es preciso conocer los trabajos de las obreras y las posturas de la reina.

Las trabajadoras recojen sobre los vegetales cuatro sustancias diferentes, siendo una de ellas el propolis que se cree le producen el álamo y el castaño de indias; esta materia sirve para obaturar las grietas que existen en las paredes de la habitación, la cual endurecida hace impenetrable el agua y la humedad. En cuanto las abejas han tomado posesión de su morada se encaminan las trabajadoras á recolectar el polem y la miel á fin de alimentar sus larvas, afañándose en construir esas cavidades llamadas celdillas, cuyo conjunto constituye un panal, y cuando el precioso matiz de las flores, particularmente la del avellano, anuncian el regreso de la primavera y promete abundante cosecha de polvillo fecundante, es cuando los trabajos se emprenden con todo ahinco.

Todas las abejas obreras que se hallan disponibles trabajan alternativamente recogiendo el polem de los estambres, y la nieve del néctar de las flores distribuyendo en el interior de la colmena las sustancias que han ido á recoger.

Por la mañana cuando abren las flores en su mayor parte, es también cuando hacen su más abundante provisión: se las ve entónces reunir el polem, pararse sobre los pétalos, recorrer todas las partes de la flor; romper con sus mandíbulas las cápsulas de las anteras, para que más pronto salga el polvillo fecundante, nutarse de él todo el cuerpo, recogerlo enseguida con las brochas de sus patas delanteras, juntarlo en los huecos de las posteriores, volar á otra flor para emprender de nuevo la misma faena, y todo esto con una celeridad increíble.

Cuando uno de estos insectos se cree suficientemente cargado de polem, vuelve á la colmena, donde los demás individuos se apresuran á desembarazarle de su peso, bien sea para emplearlo inmediatamente ó para depositarlo en los alveolos; es muy frecuente que las abejas se den de comer unas á otras, se defiendan mancomunadamente contra sus enemigos, socorriendo á las que se ahogan y procuran aliviar y consolar á las heridas.

A. Castaño y Foronda

NOTICIAS AGRÍCOLAS.

La Asociación de Ingenieros agrónomos se reunió en Madrid para ocuparse de los asuntos siguientes:

Abono de pasaje á los Ingenieros agrónomos destinados á Ultramar, al igual de los otros Cuerpos facultativos.

Inclusión en el servicio agrónomo de los que prestan sus servicios en Ultramar.

Estudios relativos al cultivo del tabaco en la Península.

Decretos sobre agricultura, publicados últimamente por el Ministerio de Fomento.

Contestaciones á la última circular dirigida por la Asociación.

Abono de dietas por trabajos ordenados por el Ministerio de Fomento.

Los agricultores de Alemania y Holanda que han establecido la fabricación de fundas de paja para el embalaje de botellas, obtienen con esta fabricación un buen precio de la paja. En España podría establecerse esta industria para su comercio de vinos, y también para la venta en Italia y Argelia que hoy se surten de Alemania.

Para más detalles dirigirse á H. Schuster-Hannover, quien á la par vende etiquetas de cinc, cuya escritura

ra resiste á las influencias atmosféricas sin borrarse, y que son útiles para las huertas y jardines.

NOTICIAS GENERALES.

¿Qué sería?

Leemos en *Las Noticias* de Málaga: "Algunas personas que en la noche del lunes después de las doce transitaban por la Alameda, fueron testigos de una escena llena de misterio.

Envuelta en tupido velo, una joven elegantemente vestida, mantenía animado diálogo con un caballero de edad madura y de aspecto respetable.

—Es inútil—decía la joven,—yo tengo deberes sagrados que no puedo abandonar por nada ni por nadie.

—Sagrados son también los míos—replicó el caballero—y sin embargo, resuelto á terminar esta situación insostenible, he venido dispuesto á que realicemos el propósito formado.

—¿Qué será de él?—exclamó la dama.

—Creo no debe preocuparnos ahora: lo importante es acabar. Todo menos seguir así. Vamos.

—¡Me faltan las fuerzas!

Se habían parado algunos transeuntes, y entonces los que hablaban, al notario, separáronse precipitadamente de aquel sitio, encaminándose hasta el Espigón por la Alameda de los Tristes.

Dos obreros los habían seguido hasta cerca del Espigón; pero fueron observados por el caballero, quien los rogó con instancias que tuvieran la bondad de retroceder.

La señora y su acompañante desaparecieron entonces por la calle de Barroco.

Sobre el banco donde estuvieron sentados en la Alameda se halló el retrato de un hermoso niño y un rico pañuelo con las iniciales J. G.,

Horrores de la bebida.

El lunes se suicidó en Valencia un sujeto vecindado en la calle de Tejedores, llamado Antonio Ponza, empleado de consumos.

El tal parece que era muy aficionado á la bebida, por cuyo motivo tenía frecuentes disputas con su mujer.

El día referido se enfureció con ella de tal modo, que cogiéndola por el cuello la condujo á la cama, sacó un revólver sistema bul-dog, y ya se disponía á dispararle un tiro cuando la mujer, haciendo desesperados esfuerzos, logró desasirse de sus brazos y salió escapada de la habitación.

Entonces el marido, en lugar de perseguirla, amartilló el revólver y apoyando el cañón en la sien se descerrajó un tiro.

A las voces que comenzó á dar su esposa acudieron los guardias, y trasladaron al desgraciado al hospital, donde quedó con pocas esperanzas de vida.

En todas partes...

En la alcaldía de Valencia se ha presentado por uno de los concejales una denuncia referente á la sustitución de un documento que obraba en el expediente de elecciones municipales de 1887, por otro distinto, que fué lo que motivó el célebre proceso del *chanchullo*.

La denuncia va acompañada de la correspondiente acta notarial en que se prueba el hecho.

Según dicho documento, la lista de inclusiones, de que se había dado cuenta, no es la misma que apareció después en el expediente sobre el que recayó el fallo de falsedad que dictó el tribunal.

Ahora lo que se pide, según parece, es que se exija la consiguiente responsabilidad al autor de la sustitución del documento.

Aviso á los novios.

Dice un periódico de Santiago: "Ayer mañana, á las ocho y media, en la parroquia de Santiago y en el momento de dar la bendición el párroco de la misma, al terminar su misa, acercáronse rápidamente al altar una señorita y un joven, y arrodillados y con las manos enlazadas, exclamaron:

—Padre, quiero á esta joven por esposa.

—Acepto (contestó ella).

El sacerdote protestó, pero los novios se alejaron seguidos de varios testigos y fueron á casa de un notario para que levantase acta de lo ocurrido.

La joven se llama M. D.; él es un artista alsaciano llamado J. C. C.

Parece que si han acudido á este procedimiento para unirse, no ha sido por burlar la oposición de la familia de ninguno de ellos, sino para evitar trámites que por circunstancias especiales tenían que ser demasiado largos.

Por milagro.

Días pasados una pequeña embarcación que se dirigía desde Noya á Corcubión, conduciendo seis pasajeros, fué sorprendida por un furioso temporal, que la hizo perder todo su aparejo y la mantuvo alejada de la costa por espacio de mucho tiempo.

Agotados los escasos víveres que llevaban, los infelices que iban á bordo, no tardaron en sentirse atormentados por el hambre y la sed, y ya veían aproximarse el fin de sus días cuando fueron avistados por un vapor inglés que los recogió y llevó á Amberes.

Desde este punto el vapor español *Lista* los condujo á Ferrol, donde embarcaron sin novedad para la Coruña.

El toro de fuego.

El pueblo de la Raya inmediato á Murcia, fué teatro el sábado por la noche de una sangrienta escena que afecta á una porción de familias. Entre las fiestas callejeras que allí se celebran, como de costumbre en esta época, figuraba una que consiste en simular un toro con un artefacto que se coloca un individuo, del cual se desprenden á cada instante petardos y carretillas. Una quemadura producida por la pólvora del toro de fuego dió origen al drama

Figuran en él de una parte los hermanos Francisco y José Malaya Roca, y de la otra, por disputa sobre aquel hecho, un joven apellidado Espinosa y su padre Miguel. El joven cayó al suelo de un garrotazo que recibió del grupo de los Malayas, y cuando, reponiendo del atontamiento, levantábase el joven, vió á su padre caer exánime de dos balazos que le dispararon sus adversarios.

Entonces enarbolando un palo enorme corrió Espinosa contra los matadores de su padre, dejando en tierra heridos de suma gravedad á los hermanos Francisco y José Malaya. El primero falleció al poco tiempo y el otro estaba moribundo.

El terror que se difundió por el pueblo fué indescriptible, máxime si se confirma que además resultaron algunos otros heridos, pues en la lucha tomaron parte amigos de ambas familias.

SECCION LOCAL.

Esta noche se verificará en el Liceo de Artesanos, una escogida función dramática, poniéndose en escena el juguete cómico en un acto y en verso de Pelayo del Castillo, titulado *Una Coqueta* y el juguete original de Maroses, *A primera sangre*.

Después habrá baile hasta las dos de la madrugada.

De un día á otro se abrirá el abono para la próxima temporada teatral. Es fácil que el teatro de Ayala abra

sus puertas el día 15 del próximo mes de Octubre.

Los aficionados al drama están de enhorabuena.

Hemos tenido el gusto de tener entre nosotros breves horas, á los señores D. Alejandro de Vasconcelos, comandante de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y al Sr. Vizconde de Tancos; personas muy conocidas y estimadas en el vecino reino de Portugal.

Después de impreso nuestro último número hemos salido la desgracia que aflige á nuestro querido amigo y compañero D. José del Solar por la muerte de su hijo

Reciba el cariñoso amigo y su familia la expresión de nuestro sentimiento.

LITERATURA.

LA CURIOSIDAD DE UN INGLÉS.

Sir Jorge Seltón había cambiado hacia cuatro años las nieblas del Támesis por el sol espléndido de esa ciudad donde se ostenta orgullosa la Girald mirándose en las cristalinas aguas del caudaloso Guadalquivir. Aparte de que su energía le llevaba á esos paroxismos de voluntad en que todo se arrolla, el hijo de Albión, que en la época en que le hacemos figurar en escena acababa de penetrar en la edad viril, era un cumplido caballero, inflexible observador de los decretos del decoro, y reuniendo condiciones sobradas para ser el Pilades de otro Orestes.

Eralo en efecto de un pintor llamado Víctor Garay, hábil en su profesión, aficionado á esa sociedad compuesta de hombres amables y mujeres ligeras, y enemigo de toda etiqueta, jamás había tenido el placer más decidido partidario, ni corazón más leal había latido en pecho humano.

Un día tuvo el inglés la humorada de ir por primera vez al taller del pintor, y después de examinar uno por uno los bocetos que adornaban la paredes, se fijó en un gran cuadro cuyo colorido revelaba una mano experta, y cuyo asunto daba motivo para excitar la curiosidad no solo de un hijo de la Gran Bretaña, sino hasta de un prosáico habitante de la Alcarria.

En efecto, aquel cuadro representaba un gabinete decentemente amueblado; además de la puerta de entrada que aparecía abierta, existía otra en el lado opuesto cerrada herméticamente, y un anciano miraba con avidez por el ojo de la llave. Las contracciones que se advertían en el rostro del curioso y un marcado erizamiento del cabello, probaban que al otro lado de la puerta ocurría algo muy grave... tal vez un drama sangriento.

—¡Bravo, amigo mio! dijo Sir Jorge encarándose con el artista. La escena que miro,—señalaba á la que hemos descrito—patentiza los grandes conocimientos pictóricos que V. posee. Pertenece V. al número de los artistas que honran con su genio á su patria.

—Ese cuadro no es mio, repuso Víctor suspendiendo su trabajo. Es un regalo que me hizo el pintor italiano Salvi, á quien conocí en Roma.

—¡Diablo! Pero al menos se hallará V. en condiciones de explicarme el terror de ese viejo que con tanto afán observa lo que ocurre en la habitación contigua.

—Con gusto lo haría si lo supiera; pero jamás pedí explicaciones al autor.

—¡Oh! Eas facciones trastornadas indican que algo sensible pasa en el sitio donde los ojos se fijan tanto, que parecen querer saltar de sus órbitas, y es preciso que yo lo averigüe.

—Muchas veces es preferible la duda á la realidad.

—¡Victor! exclamó Seltón después de algunos instantes de silencio; ¿donde se halla Salvi en la actualidad?

—La última carta que recibí hace dos años, está fechada en Pavia.

—Pues bien, amigo mio; aunque me tache V. de excéntrico, esta misma noche salgo para esa ciudad.

—¡Bah! murmuró Garay con aire de duda.

—¿Dudo á V. que no descansaré hasta conocer la historia que ha inspirado ese cuadro.

—Con que ya es cosa resuelta?

—Tan resuelta, que voy á dar á V. un abrazo de despedida ahora mismo, y me traslado al hotel á activar mis preparativos de viaje.

Y en efecto, Sir Jorge estrechó entre sus brazos al pintor, correspondiendo este sin disimular una sonrisa á aquella demostración de afecto.

—Hasta la vista, Víctor; gritó el inglés alejándose precipitadamente.

—Que Dios ayude á V. en sus singulares investigaciones; respondió Garay cuando ya

su interlocutor se hallaba á larga distancia.

Diez días después, nuestro extraño personaje recorría las calles de Pavia preguntando á todo el mundo por el pintor Salvi.

Al fin supo que hacía año y medio, el hombre en cuya busca iba se había trasladado á Florencia, y sin detenerse más que lo preciso para visitar la Cartuja cuyas naves y gran cúpula central llamaron mucho su atención, se dirigió á la renombrada ciudad de los Médices.

¡Oh desgracia! Aquel artista no tenía ciertamente costumbres sedentarias, pues hacía un año que se había dirigido á Siena donde tenía algunos parientes, y Sir Jorge que á pesar de su curiosidad devoradora no quería perder su reputación de *tourista* se resignó á recorrer los sombríos salones del Palacio Viejo, siendo testigo de los triunfos y del suplicio de Sardusula y los del palacio *degli Uffizi* cuyas galerías guardan una buena parte de los tesoros artísticos de Florencia.

Diffícil sería explicar la desesperación que se apoderó del ánimo de nuestro viajero cuando creyendo conferenciar sin más dilaciones con el autor del cuadro que tanto le preocupaba, se enteró á su llegada á Siena de que aquel hacía seis meses que había fijado en Rávena su residencia.

Después de admirar las almenas del Palacio público y consignar en su cartera algunas impresiones que le sugirió la vista de aquellas ventanas ojivales desde las que en otro tiempo se arrojaron á la plaza cadáveres de ciudadanos muertos en las sediciones, regresó al hotel, pagó su cuenta, y poco tiempo después, el tren lo condució á la ciudad donde creía hallar el término de su ansiedad, y por lo tanto, de sus viajes emprendidos con tan singular objeto.

Cuando el inglés llegó á Rávena, sufría los efectos de una fiebre extensa. Aquella población de vetustas murallas y de aspecto triste le pareció un paraíso porque al fin se figuró verse allí en frente de Salvi. Ni por un momento fijó la atención al pasar por la Plaza Mayor para dirigirse al hotel ni en las admirables columnas trabajadas por Lombardo, ni en la estatua de bronce de Clemente XII.

No bien se vió en la habitación que le había sido destinada, hizo que se le presentara el dueño del hotel, al que sin dar tiempo para formular su cumplido pidió noticias del pintor Salvi.

—¡Como! ¿Su Excelencia desea ver al pintor Salvi? dijo admirado el italiano.

—Precisamente; repuso Seltón. ¿Sabe usted donde vive?

—¡Vaya si lo sé! El inglés respiró libremente.

—¡Pobre Giacomo! Prosiguió el fondista. Víctima de un amor sublime, ha envuelto su vida en un misterio profundo, y...

—¿Con que él ha sido desgraciado?

—¡Oh, mucho! Hombre de fé sencilla, amó apasionadamente á una mujer de hielo, tan variable como esos destellos que la luz de la luna arranca á las aguas del río.

—¡Oh! dijo para sí Sir Jorge; me parece que voy llegando á la solución del problema. Y bien, prosiguió dirigiéndose á su interlocutor; ¿donde vive ese hombre?

—Ese hombre, señor excelentísimo, ya no vive en Rávena

—¡Como! exclamó el inglés dando un salto sobre la silla y sintiendo agolparse á la cabeza toda su sangre.

Giacomo Salvi, ha sido enterrado hace tres días.

Un grito inarticulado se escapó de la garganta de Seltón; llevó las manos á su frente, vaciló como si estuviera ébrio, y cayó desplomado sobre el pavimento.

Seis meses después, lei en un periódico de Londres el siguiente suelto:

"Sir Jorge Seltón, que como saben nuestros lectores regresó de su último viaje por el extranjero dominado por una extraña manía, ha sido al fin encerrado en Redlan, porque en sus primeros accesos de locura golpeaba á los individuos de su familia, fundándose en que no querían darle la explicación de un cuadro misterioso debido al pincel del malogrado pintor Salvi."

EL TELÉGRAFO.

Madrid 30, 12 n.

Gamazo ha sido muy obsequiado en Santander y Pi lo ha sido en Zaragoza, pronunciando ambos personajes discursos políticos. Continúan con insistencia los rumores sobre alteración de orden público.—La publicación en Berlin de las memorias del emperador Federico han producido un efecto terrible. Háblase de que dimitirá Bismarck si no se castigan los culpables. Confírmase la revolución de Samoa y Hamoa en el archipiélago oceánico.

El Corresponsal.

DEHESA DEL PALACIO

término de Salvaleon.

En la administración de la casa Ducal de Medinaceli en Santa Marta y el guarda de dicha dehesa, oyen proposiciones para la enagenación del fruto de bellota en su totalidad ó para la admisión de cabezas para el aprovechamiento de montanera.

SECCION DE ANUNCIOS.

RELOJERIA de Joaquin Salvatella. RELOJERIA de Joaquin Salvatella.



SUCESOR DE GUERRA.

El dueño de este antiguo y acreditado establecimiento, deseoso siempre de ofrecer más ventajas á su numerosa clientela, acaba de recibir un grande y variado surtido de relojes de todas clases; remontoirs áncoras, tres tapas plata, para caballeros, á 32 pesetas; más grandes, á 50 pesetas; para señora, desde 27 á 50; de níquel, desde 15 pesetas; hay un variado surtido en cadenas desde 1'50 pesetas en adelante.

Se hacen toda clase de composturas con prontitud, esmero y economía, á precios muy baratos y todo con garantía.

Badajoz. - Campo de San Juan, núm. 21.

BANCO VITALICIO DE CATALUÑA.
Compañía general de seguros sobre la vida á primas fijas, domiciliada en Barcelona, calle Ancha, número 64. Delegaciones en toda España.

Capital de garantía **10.000.000** pesetas,

Independiente del aportado por los asegurados.

Las familias, mediante pequeños ahorros, pueden crearse un capital respetable. Por ejemplo: un padre, á la edad de 30 años, pagando 25 duros anuales, lega á su esposa é hijos un capital de 1000 duros. ¿Quién no puede ahorrar esta pequeña cantidad?

La prima puede fraccionarse en semestres ó trimestres, lo cual facilita el pago.

Cuando se han pagado ya tres anualidades el seguro no puede cancelar.

Después de tres años, la Compañía hace préstamos con la garantía de las pólizas en proporción á su valor actual.

Las muchas combinaciones que tiene establecidas el VITALICIO tanto para caso de muerte como para caso de vida, satisfacen completamente todas las necesidades de las familias, sean cuales fueren las circunstancias en que se encuentren.

Delegación, Sal, 17, principal.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos hipotecarios amortizables.

Este establecimiento hace á los propietarios de fincas rústicas y urbanas préstamos en metálico, con interés de cinco por ciento reembolsables por medio de anualidades, calculadas de manera que el capital recibido quede amortizado en un período de cinco á cincuenta años á voluntad del peticionario.

Los Sres. D. Benito Rincon é hijos, Banqueros, y únicos comisionados en la provincia de Badajoz de este respetable establecimiento de crédito, facilitan gratuitamente cuantas noticias se les pida referente á los préstamos y gestionan con interés cerca del Banco cuantas peticiones se hagan por su conducto sin que los peticionarios tengan que pagar comision alguna por este servicio.

La inspección de las fincas ofrecidas en garantía se hace por Inspectores que el Banco envía á provincias, siendo estos los únicos que aprecian su valor y los que indican la cantidad porque pueda realizarse el préstamo.

Para más detalles dirigirse á Benito Rincon é hijos, Banqueros, Badajoz, Plaza de la Constitución, 3.

LA PREVISION.

Sociedad anónima de seguros sobre la vida, á prima fija, domiciliada en Barcelona, Plaza del Duque de Medinaceli, número 8.

Capital social **5.000.000** de pesetas.

JUNTA DE GOBIERNO.

Presidente,
Excmo. Sr. D. José Ferror y Vidal.

Vice Presidente,
Excmo. Sr. Marqués de Sentmenat.

Vocales,
Sr. D. José Amell.
Sr. D. Pelayo de Camps, Marqués de Camps.
Sr. D. Ramón Siscar.
Sr. D. Lorenzo Pons y Clerch.
Sr. D. Eusebio Guell y Bacigalupi.

Sr. Marqués de Montoliu.
Excmo. Sr. D. Camilo Fabra.

Sr. D. Juan Prats y Rodés.
Sr. D. Odón Ferrer.
Sr. D. N. Joaquin Carreras.

Comisión Directiva.

Sr. D. Fernando de Delás.
Sr. D. José Carreras Zuriach.
Excmo. Sr. D. Roberto Robert y Suris.

Administrador,

Sr. D. Simón Ferrer y Ribas.

Esta Sociedad se dedica á constituir capitales para formación de dotes, redención de quintas y otros fines análogos; seguros de cantidades pagaderas al fallecimiento del asegurado; constitución de rentas vitalicias inmediatas y diferidas, y depósitos devengando intereses.

Estas combinaciones son de gran utilidad para las clases sociales.

La formación de un capital, pagadero al fallecimiento de una persona, conviene especialmente al padre de familia que desea asegurar, aún después de su muerte, el bienestar de su esposa y de sus hijos; al hijo que con el producto de su trabajo mantiene á sus padres; al propietario que quiere evitar el fraccionamiento de su herencia; al que habiendo contraído una deuda, no quiere dejarla á cargo de sus herederos; al que quiere dejar un legado sin menoscabo del matrimonio de su familia, etc.

En la mayor parte de las combinaciones, los asegurados tienen participación en los beneficios de la Sociedad.

Puede también el suscriptor optar por las pólizas sorteadas que, entre otras ventajas, presentan la de poder cobrar anticipadamente el capital asegurado, si la fortuna le favorece en alguno de los sorteos anuales.

Delegado en Badajoz, D. Victoriano Camacho. — Agentes especiales, señores Uceda Hermanos. — Agentes adjuntos, D. Antonio Pozo y Fernando Cabanillas.

AGENCIA GENERAL DE NEGOCIOS
bajo la dirección de DON ISIDORO F. SOLANO.
OFICINAS: CALLE DEL GOBERNADOR, NUM. 14, BADAJOZ.

Esta acreditada casa, que se distingue por su actividad y económicos honorarios, admite representaciones de Ayuntamientos, Empresas, Sociedades, Banco, Casas Editoriales, de Contratación y particulares. También se hace cargo de compra, venta y administración de fincas, colocación de depósitos, cobros y pagos al Estado, cancelación de fianzas, redenciones de censos, constitución de depósitos, cobros de sus intereses. Eclesiásticas, Militares, Delegación de Hacienda, Gobierno civil, Diputación provincial, Banco de España, etc. Contesta á correo vuelto las preguntas sobre trámites de asuntos, y resuelve las consultas que le hagan, efecto de dudas que ocurran en la práctica de las reformas administrativas.

CASIMIRO BARAINCA.

CIRUJANO DENTISTA

CALLE DEL GRANADO, 17, PRINCIPAL.

Consulta permanente y gratuita.

Especialista en la curación de las enfermedades de la boca, limpieza de dentaduras, empastes y extracción de dientes, muelas y raigones sin ningún riesgo.

Colocación de dientes y dentaduras artificiales que sirven para hablar y masticar perfectamente.

Se venden toda clase de dentífricos y cepillos caoutchouc para la limpieza y conservación de la dentadura.

COLEGIO DE SAN LUIS.

SEGUNDA ENSEÑANZA Y CLASES DE ADORNO

BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. EDUARDO MORÁN,

LICENCIADO EN FILOSOFIA Y LETRAS

Enseñanza privada de las asignaturas del Bachillerato y repaso de las mismas á los alumnos oficiales.

Se admiten alumnos internos.

CANSADO, 32, BADAJOZ.

DEPÓSITO DE MAQUINAS AGRÍCOLAS

DE

ANTONIO DE SARMENTO

Segadoras, atadoras; trilladoras, limpiadoras; molinos de mano, con gran aplicación en los cortijos; prensas y pisadoras de uva; horquillas; arados de vuelta, arados dobles; trituradores de toda clase de semillas.

La correspondencia para informes se dirigirá al encargado del depósito en esta capital Luis Montalbán.

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA

BAJO LA DIRECCION DE

FRANCISCO ORTIZ

Oficial joyero que fué de SS. MM. los Reyes de Portugal. Especialidad en trabajos para el culto y en joyería artística.

CALLE DE LA SOLEDAD, 16, BADAJOZ.

LA COMPETENCIA.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS.

BERNARDO GUERRERO.

Calle del Rio, 6 y 8, frente á la de Santa Ana.

Magnífico surtido en ternos confeccionados á precios equitativos. Abundante colección de géneros en pieza para prendas á medida.

ELEGANCIA, PRONTITUD Y ECONOMIA.
Rio, 6 y 8, frente á Santa Ana.

VIUDA DE GIMENEZ Y SOBRINO.

2, Granado, 2, Badajoz.

En este establecimiento se acaba de recibir la esquisita manteca de Dinamarca y los selectos quesos de bola, nata, Gruyere y Roquefort.

Espléndido surtido en caramelos finos y dulces de Suiza de clase superior.

PEDRO ALFARO.

Abonos mensuales á almuerzos y comidas, á precios económicos.

Se admiten encargos de toda clase de platos referentes al ramo de Repostería. ECONOMIA, ESMERO Y PRONTITUD. Calle de Moraleja, núm. 3, Badajoz.

SE ARRIENDA

desde el próximo San Miguel, la dehesa de Terrezuelas y Campillo de Lantrin, en término de esta ciudad y contigua á Talavera, de unas 600 fanegas de cabida y con buen abrevadero. Para las condiciones dirigirse al

duño D. Ricardo Beaumont, Aduana 13, en Badajoz.

EDUARDO VAZQUEZ GOMEZ.

Agrimensor y Perito-Tasador de tierras.
SEPÚLVEDA, 6, BADAJOZ.

Trabajos topográficos. — Mediciones. — Tasaciones y división de fincas rústicas. — Colonias agrícolas. — Levantamiento y copia de planos. — Trabajos catastrales. — Planos especiales de términos municipales. — Amillaramientos, deslindes, amojonamientos. — Cálculo y reducción ó equivalencia de superficies. — Practicase con aparatos especiales sin emplear cadenas, cintas ni medida alguna longitudinal, con gran economía de tiempo, coste y resultado práctico de verdadera exactitud. — Consultas referentes á la agrimensura y agronomía.

COMPRA, VENTA Y ADMINISTRACION DE FINCAS.

COLGADURAS PARA IGLESIAS.

Se venden varios paños de iglesia usados, entre estos algunos grandes de pana negra con franjas y adornos dorados, propios para funciones de Semana Santa y fúnebres.

En el almacén de órganos y armonios de D. Antonio Covarsi, calle de la Soledad, 29, en Badajoz, darán razon.